

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

El Productor.

COMITÉ ADMINISTRATIVO.

Contando con los elementos suficientes para que este periódico se publique dos veces por semana sin mayor gravamen para los suscritores, á causa de la mucha protección que los trabajadores le dispensan; se cita á los compañeros accionistas para la junta general que tendrá efecto el viernes 7, á las 7½ de la noche, en el «Círculo de Trabajadores», para tratar de dicho asunto, y otros relativos á la administración.

Se publica la asistencia al acto.
Habana, Diciembre 4 de 1888. —El Secretario, B. Sanchez.

El amor libre.

Hoy que tanto declamador de oficio ha convertido la prensa periódica en instrumento de sus sandeces; hoy que tantos *periodistas* á la *violeta* se entretienen en lanzar calificativos insultantes á los hombres que profesan doctrinas que ellos son incapaces de comprender; hoy que tanto se habla de lo que no se entiende, para dar gusto á *quien paga*, bueno será que tratemos de un dogma que El Productor profesa, y que ha sido objeto de los más groseros ataques.

Nos referimos al amor libre. Muchos de los dichos escritores á que hacemos referencia más arriba, incapaces de comprender las grandezas de la libertad, y confundiendo ésta con el libertinaje, han llegado á concluir en sus torpes lucubraciones, que el amor libre es la comunidad del tálamo conyugal.

Ciertamente que no merecerían refutación semejantes afirmaciones, si fuesen escritas para lectores cuyo grado de ilustración les permitiese apreciar en su verdadero valor lo que hay de erróneo en ellas; pero desgraciadamente no sucede así, y es justo que recurramos en auxilio de aquellos que, ya por su demasiada sencillez, ya por lo poco acostumbrados á cierta clase de estudios, están expuestos á ser instrumentos de torpes é interesadas maquinaciones.

El amor libre no es, como se ha dicho, la prostitución del tálamo conyugal; que siendo una de las condiciones indispensables para alcanzar la verdadera y definitiva emancipación de la mujer, mal puede constituir lo que trata de moralizar por medios que de la propia naturaleza se derivan.

Bien se nos alcanza la repugnancia que algunos pobres de espíritu demuestran ante todo aquello que tienda á restituir á la mujer sus derechos usurpados, que al fin y al cabo, educados en el seno de una sociedad que considera al hombre dueño y señor de su mujer, no pueden conformarse con la idea de su emancipación.

A este respecto, el ilustrado escritor Teobaldo Nieva, se expresa así:

«En efecto; mientras la mujer esté en lo general atendida á que el hombre provea á todas sus necesidades, será siempre su pupila, estará siempre á él supeditada, y la unión de los dos sexos, á más de cimentarse en el interés y en el cálculo, no tendrá la base propia fisiológica, ni será en el fondo otra cosa que una *barraganería*.

«La mujer, sin embargo, es un organismo, aunque distinto del hombre, que se mueve y siente como él, *por sí y para sí*, y por más que

estos dos sexos contrarios se complementen, cada uno de ellos tiene dentro de sus diferentes organismos las mismas aspiraciones de libertad, independencia y bienestar, esto es, los impulsos naturales.

«Desde la institución del matrimonio, el hombre ha venido siempre, por lo mismo, supeditando á la mujer; pero en la antigüedad, en la *Etad Media*, en pleno *cristianismo*, que se llevó inmerecidamente la fama de haber emancipado á la mujer, dándola por *compañera* al hombre, la tiranía que éste ejercía sobre esa mitad de su ser, era insufrible y cruel, podríamos añadir, más sangrienta que en nuestros días.»

En efecto, ¿qué era la mujer en aquellos tiempos, sino la esclava del marido? ¿Qué el marido, sino el señor que tenía sobre su mujer y sus hijos derecho de vida y muerte?

«El señor feudal de aquellos tiempos era avaro de su señorio hasta en el mismo hogar», y la mujer, la *compañera* que había sido emancipada por el cristianismo, al dirigir la palabra á su esposo lo llamaba *mi señor y dueño*.

Mas, ¿qué mucho que entonces sucediese, cuando hoy, en plena postrimería del siglo XIX, vemos que sucede?

Y eso que la legislación y las costumbres, como manifestaciones del progreso, han variado en mucho el carácter íntimo del matrimonio, pues que el padre de familia no domina ya sino *por el amor*.

Sin embargo, es tal la constitución del matrimonio, dentro de tales moldes coloca á la mujer, que ésta se ve obligada á sufrir á cada paso la tiranía de un marido que la domina *por el temor*: él se cree con derecho á todo, puesto que mantiene á su mujer.

Mas ¡ay! que si analizamos ese pretenso derecho, basado en las razones que se exponen, encontraremos que jamás el hombre mantiene gratuitamente á su mujer, y que en muchos casos resulta lo contrario, pues maridos hay, verdaderos zánganos, que viven á expensas de la laboriosidad de sus esposas.

Estos hombres, acostumbrados á hacer de sus mujeres una cosa suya, hasta el extremo de convertirlas en mercancía, muchas veces, son las que más declaman en contra nuestra, y los que se enfurecen como unos energúmenos cuando proclamamos el amor libre como dogma de emancipación de la mujer.

Mas no haya cuidado, que apesar de los inauditos esfuerzos de los que pretenden mantener dentro de los actuales moldes á la sociedad presente, una corriente de libertad, de verdadera libertad, se infiltra lentamente en el corazón de las masas populares, y día llegará en que las doctrinas que nos alientan sean el credo universal.

Entonces, cuando la mujer se haya redimiendo económicamente del *pupillage* que hoy la ata á los pies de su señor, el hombre no podrá echarla en cara, degradándola, una manutención que presume darla gratuitamente y que en realidad ella gana. De la redención del *pupillage* que hoy la esclaviza, habrá de resultar incólume y elevada la personalidad de la mujer, y «su libertad de acción con arreglo á sus inclinaciones fisiológicas.»

«Entonces, sí, dice un ilustrado escritor, los lazos de la unión con el hombre tendrán más nobles fundamentos, purificados de todo

cálculo y la mujer llegará á ser, verdaderamente, su *compañera*, no su *mujer*, no la cosa de que dispone y de que se sirve, sino, ya lo hemos dicho, su *compañera*, y esto en igualdad de condiciones.»

Pero no la *compañera* tal cual hoy se entiende y sarcásticamente se la llama, sino la mujer elegida por la irresistible atracción, por la libre voluntad; aquella que á su vez se ha avenido sin más imposiciones que su inclinación, sin más gustos que los suyos, sin ingerencias extrañas, sin juramentos, votos ni contratos.

Verdad es que esto, dentro del sistema económico que hoy nos rige, es punto menos que imposible, por cuanto que la progenie carecería de garantías sociales.

Mas como nosotros no pretendemos implantar aisladamente un dogma de los que forman nuestra doctrina social, he aquí que proclamamos el amor libre como uno de los factores indispensables á la completa emancipación del género humano.

Dentro de nuestra escuela, pues, la *compañera*, la que se ha avenido, repetimos, sin más imposiciones que su inclinación, sin más gustos que los suyos, sin ingerencias extrañas, sin juramentos, votos ni contratos, será la llamada á *endulzar* nuestras amarguras, á cautivar nuestras caricias y á estrecharnos en la correspondencia mútua de las inefables delicias del amor y de la familia.

De cuánta moralidad son capaces de mantener en su seno uniones tan libérrimamente contraídas, solo les es posible darse cuenta á las mujeres que se agitan heroicamente dentro del círculo del matrimonio actual que las esclaviza por toda la vida, muchas veces á pesar suyo.

Mucho tenemos que decir respecto al amor libre, y á menos que algún accidente inesperado venga á interrumpirnos, ese será el tema de una serie de artículos que hemos de publicar y que hoy principiamos.

De ese modo habremos de poner á la consideración de nuestros lectores quién es quien constituye el tálamo conyugal, si el amor libre ó la esclavitud de la mujer.

Nuevo embuste.

Un periódico que no usa otras armas que las del embuste, asegura que El Productor fué declarado órgano de la «Alianza Obrera» en la Asamblea de Jané.

¿Qué poco favorles hace dicho periódico á sus paganos, juzgándolos tan faltos de sentido común! En la citada Asamblea se reunió un inmenso número de trabajadores, *excepto los pertenecientes al arte del tabaco*, y como quiera que éstos son los únicos que pertenecen á la «Alianza», mal pudieron declarar aquellos á El Productor órgano de una sociedad á la cual no pertenecían.

Después de la Asamblea de Jané, se publicaron los acuerdos allí tomados, y en ellos no consta la maliciosa afirmación de los que con la mentira pretenden ocultar á los ojos de sus paganos las verdades que diariamente propagamos.

Y para taparles la boca de una vez sobre este asunto, publicamos hoy por segunda lo acordado en la memorable Asamblea.

Dice así:

«1º La Asamblea protesta enérgica y solemne-

mente del infueto acto del cierre general, realizado por la "Union de Fabricantes," toda vez que con él hizo responsables de actos que no habian cometido, á más de seis mil trabajadores, haciendo extensiva esta protesta á cuantas personas, colectividades ó publicaciones cooperen con la "Union" á que se prolongue el grave estado de cosas por ella creado.

2º La Asamblea cree que, aunque inmediatamente tuviera un arreglo satisfactorio la cuestion de "Henry Clay", única y exclusiva causa del conflicto, eso en manera alguna resarciria á los obreros de las otras fábricas, de los perjuicios tantos morales como materiales que la "Union" les ha causado, con la prolongada y forzosa huelga en que los mantiene, debiendo, por tanto, los torcedores, exigir garantías para el porvenir, á los industriales de sus fábricas respectivas.

3º La Asamblea aplaude la levantada y noble actitud de los torcedores de tabacos, se hace solidaria de su causa y les ofrece apoyo incondicional.

4º La Asamblea, para hacer efectiva esa solidaridad, acuerda auxiliar á los torcedores de tabacos, tanto moral como materialmente, en todas las formas legales que la tirantez de la situacion vaya haciendo necesarias; desde la suscripción popular hasta la manifestacion pública.

Y 5º Que admitida como legal la conducta de la "Union", al hacer una huelga que afecta á los intereses generales de todo un pueblo, los obreros utilicen tambien ese recurso como arma de combate, pues lo que á la "Union" le está permitido, no ha de estarle vedado á los obreros.

Para la realizacion de todo lo antes acordado, los gremios organizados nombrarán tres miembros de cada uno, los cuales formarán el Comité ejecutivo de los acuerdos tomados.

Fué acordado además, reconocer como único y verdadero órgano de todos los trabajadores, en la prensa, al periódico EL PRODUCTOR, y como la única asociacion obrera que llenaba las aspiraciones de aquellos, con noble empeño y levantados fines, en la Isla de Cuba, á nuestra potente "Alianza."

Como se vé, EL PRODUCTOR fué declarado, en la Asamblea de Jané, órgano de todos los trabajadores allí representados, pero nó órgano de la "Alianza Obrera".

¿Seguirán en su empeño de engañar á los trabajadores los que solo saben propalar mentiras?

Aclaremos.

Un periódico, porta estandarte de cierta especie de asociacion obrera, publica lo siguiente:

«Los sistemáticos enemigos de nuestra asociacion; los que desde la calumnia hasta la agresion en pandilla no cesan de agredirnos lo mismo en la plaza pública que en los talleres; los que no titubean en hacernos desaparecer apelando hasta el recurso poco generoso y digno de pedir nuestra expulsion de los talleres; los que para lograr su objeto de exterminarnos tienen hasta la pretension de convertirnos en sus abyectos siervos imponiéndonos el deber de sufrir sus ataques personales, sus asaltos á mano armada, sus tentativas y amenazas de muerte, etc.»

Y como quiera que lo transcrito va enderezado á los miembros de la "Alianza Obrera," afuer de ser uno de ellos, vamos á contestar.

Nunca, jamás, ningún aliencista ha disparado un arma de fuego ni esgrimido un puñal en contra de ningún unionista: en cambio, todos nuestros lectores saben que en la Calzada del Monte le fueron disparados unos tiros á un compañero nuestro, conocido con el nombre de "el morito", saben así mismo, que dias despues, recibió en un brazo, una herida de arma blanca, otro compañero nuestro, y saben tambien que en estos dias le han hecho un disparo de arma de fuego á otro de nuestros compañeros, en la calle del Campanario entre Salud y Reina, como así mismo otras agresiones de ese genero.

Miente quien diga que los aliencistas han tratado de expulsar de los talleres á todos los unionistas, y lo prueba el que en las fábricas en donde están en inmensa mayoría aquellos, trabajan éstos sin que nadie haya pretendido expulsarlos.

Quede eso allá para los que en conciliábulo secreto acordaron expulsar de la fábrica "Henry Clay" á todos los de la "Alianza," y arrancar de manos de éstos, en todas las fábricas, las vitolas de regalía que trabajaban para que pasasen á manos de sus parciales, como así mismo ocupar las mesas de los de la "Alianza" que, en demanda de algun derecho, fuesen abandonadas.

Estos son hechos que todo el mundo conoce y que nadie se atreverá á negar.

Los de la "Alianza" lo que han hecho ha sido negarse á trabajar confundidos con algunos de esos traidores que cobardemente han pretendido pisotear sus derechos, ocupando las mesas de sus compañeros; eso han hecho y eso seguirán haciendo, y para ello no les es necesario ni esgrimir un puñal ni disparar un tiro, sino menudear, cuando más, algunas bofetadas.

Sébase.

Los que envidiosamente han afirmado que EL PRODUCTOR estaba próximo á desaparecer, sepan que desde el día 1º del entrante mes de Enero, en adelante, comenzará á publicarse dos veces á la semana, y esto sin deber á la imprenta seiscientos ó más pesos.

Y así mismo sepan que la vida de EL PRODUCTOR no se debe sino al favor que siempre le han prestado los trabajadores, pues su lista de suscripción, cada vez más nutrida, consta casi exclusivamente de obreros pertenecientes á todos los oficios.

Ni un burgués contribuye al sostenimiento de nuestro semanario, ni hace falta, que los trabajadores saben demasiado apoyar á quien verdaderamente defiende sus intereses: con ellos basta para hacer, si quisiéramos, diario á EL PRODUCTOR.

Conque ya lo saben los envidiosos.

Lo sentimos.

Parece que cierto articulista de fondo de un periódico que se publica en esta capital, está de baja.

Las continuas salidas de tono, por no decir otra cosa, del tal articulista llegaron á molestar de tal modo los oídos de sus paganos, que al fin se hizo precisa la protesta y... ya saben ustedes lo demás.

De veras sentimos el percance, y lo sentimos por la "Alianza Obrera", pues un gran número de los cinco mil socios con que hoy cuenta esa asociacion, se los debe á la propaganda anti-aliencista que el referido escritor venia haciendo.

Rogamos pues, á los directores del cotarro en donde figuraba el tal periodista, que no lo echen fuera del todo, que le reserven un lugarcito en las columnas del democrático-obrero semanario, pues de ese modo, "á Dios rogando y con el mazo dando" as cosas van ben.

Tiranos y comparsas.

Más de una vez lo hemos dicho y nunca nos cansaremos de repetirlo: cuando se trata de trabajadores, todos los partidos políticos aunan y redoblan sus esfuerzos para oprimirllos, vejarnos y escarnecerlos.

Un dia es en la República modelo, en donde pretendiendo aplastar la cabeza á la hidra revolucionaria, se comete el asesinato jurídico de ahorcar á cuatro hombres, que cada uno de ellos era tan honrado y valía tal vez más que todos sus ejecutores juntos.....

Otro dia es en la Monarquía constitucional española, y siendo lugar del sangriento matadero las "Minas de Rio Tinto," donde un millar de máquinas humanas, armadas y pertrechadas hasta los dientes, son lanzadas contra una apiñada muchedumbre, sembrando entre ella, sin respetar sexos ni edades, el más aterrador espanto, la más horrible confusion y cubriendo la tierra de inocentes víctimas.

Paris, Rio Tinto, Chicago: tres hecatombes sangrientas que jamás se borrarán de la imaginacion del proletariado y que recordarán constantemente á los trabajadores, que lo mismo en las Monarquías que en las Repúblicas, á los que libran la subsisten-

cia con el sudor de su frente, cada vez que tienen que hacer alguna reclamacion, se les contesta con la boca de los cañones y con la punta de las bayonetas, por aquellos que viven y medran á la sombra de toda clase de ajotages más ó menos legales.

Pero no es nuestro ánimo relatar la historia del martirologio de los trabajadores en el presente número, ni ha menester hacerlo detalladamente; pues hay fechas y épocas que pasarán á traves de la historia, de generacion á generacion sin necesidad de que haya cronistas que periódicamente se encarguen de esforzarse en sacarlos del panteon del olvido.

Tales son ellas, y tanto representan, que cada padre procurará burilirlas en el corazon de sus hijos con caracteres indelebiles, y éstos á su vez harán lo propio con los suyos cuando los tengan, y de esta suerte pasará invirtida á la posteridad la idea.....no ya de la venganza, sino de inutilizar á los tiranos, para que no puedan repetirse la serie de crímenes que registra la historia de los gobiernos de todas clases y de todas las épocas.

Nuestro propósito, al presente, se reduce, á poner de relieve la conducta de la prensa de esta capital, durante el mes que acaba de finalizar, con respecto á los abusos, coacciones y actos tiránicos de todas clases que se han cometido con muchos trabajadores y con las más respetables asociaciones, que han sido creadas y son sostenidas por obreros de la "materia exclusivamente."

En efecto: quiso la "Junta Central de Artesanos" celebrar una velada fúnebre en conmemoracion de el aniversario de las víctimas de la burguesía chicaguense, y el Gobernador de esta provincia, pretendiendo castigar delitos antes que principiases á cometerse, prohibió la susodicha velada, en proyecto, sin que la prensa burguesa dijese una sola palabra que indicara el desagrado con que la prensa honrada debe ver las trasgresiones de la ley, ó las extralimitaciones de los gobernantes en el ejercicio de sus empleos, cométanse con quien se cometan.

La benemérita Institucion *Círculo de Trabajadores*, en cumplimiento de lo prescrito en su Reglamento, pasó una comunicacion al Gobierno Civil, anunciando, que con objeto de difundir la instruccion entre los trabajadores, pensaba celebrar una conferencia cuyo tema seria: *¿Es conveniente la instruccion? ¿Qué clase de instruccion conviene á la clase trabajadora?*

Y nuestro previsor gobierno, pensando sin duda, que el orden social se hallaba amenazado de un cataclismo, hizo que la policía invadiera los salones del *Círculo*, y tomando pretexto de un cuadro que fué regalado hace un año á dicha Institucion, suspendió la conferencia, levantando acta al efecto, y la prensa no ha dicho «esta boca es mía», salvo algun que otro laceyo del gobierno, que aplaudió con manifiesta fruicion los tiránicos actos indicados.

Más tarde, varios trabajadores de esta capital quisieron fundar un periódico independiente á toda escuela política ó social, y como el permiso no podia ser negado de otra manera, por estar la peticion hecha enteramente ajustada á ley, se le dijo al presunto director, que, los trabajadores no necesitaban más periódicos que los que ya tenían.

No bastó ni que se le cambiara de nombre: ni aún siquiera, que se dejara, como el director lo hizo, la eleccion de nombre á gusto del señor Gobernador.

Todo fué en vano; el periódico no ha podido publicarse, y en esto, los partidos políticos aquí existentes y la prensa en general, no han visto violacion de preceptos constitucionales, cometida por quienes tienen el deber de ser sus más fieles guardadores.

No nos quejamos en manera alguna, de los actos arbitrarios y tiránicos que contra nosotros se cometen. Antes al contrario, nos alegramos infinitamente de todas las demasías que los gobiernos ejecutan; pues sabemos demasiado, que las revoluciones todos, deben mucho más sus triunfos á la tiranía ejercida por los gobernantes, que á la propaganda de los revolucionarios.

Por eso nosotros, convencidos de la verdad que dejamos apuntada, batimos palmas, con reconcentrada rabia, sí, pero batimos palmas cada vez que un gobierno, sea cual fuere, oprime desmesuradamente á sus gobernados; pues mientras más se aproximen á la reaccion, entendemos, que más cerca se hallan de ser barridos por la avalancha revolucionaria que se divisa en el horizonte político de todos los pueblos civilizados.

Por lo demás, y en lo tocante á la prensa burguesa de esta capital, queda sentado lo que está en la conciencia de todos los trabajadores; esto es, que no merece otro dictado que el de *comparsa* de los tiranos.

Más sobre la huelga.

Hé aquí cómo se expresa nuestro apreciable colega *El Productor* de Barcelona, respecto de la última huelga de los obreros tabaqueros:

«Hemos seguido y continuaremos siguiendo el

movimiento obrero que viene efectuándose en la isla de Cuba. No son nuestros ideales de aquellos que interesan solo a un partido ó á una región, sino á la humanidad toda, y por esto es que estudiamos todos los movimientos sociales, estas sacudidas que vienen sucediéndose de algún tiempo á esta parte, y si no nos ha pasado ninguno desapercibido, menos podía esto sucedernos con el que va realizándose en dicha isla, ya que su lengua nos es conocida, haciéndonos así más dable su estudio.

En Cuba, en esa región donde ha ido tanto desahogado á hacerse rico, donde ha existido hasta hace poco el tráfico con seres humanos solo por ser de distinto color, la cuestión social va mostrándose tal cual es, con todas las impurezas de la realidad, como le llamaría un defensor del actual régimen, con todas las consecuencias naturales de un régimen absurdo, tiránico é injusto como le llamamos nosotros.

Diéronse cuenta los trabajadores de la Habana de lo mal tratados y peor retribuidos que estaban; buscaron de dónde provenía tanta aberración y hallaron que no sólo eran los trabajadores de dicha isla los que en este caso se encontraban, sino que sus hermanos, los trabajadores de todo el mundo, como ellos sufrían miseria y esclavitud.

Buscaron la causa, y convencidos que era la infame explotación del hombre por el hombre, y que ésta se mantenía, por la ignorancia de un lado y la autoridad de otro, pusieron pronto en su bandera, como único lema: (Guerra á la ignorancia, á la tiranía y á la esclavitud).

Ya en este terreno, no se durmieron los capitalistas y viéndose enfrente un día, pero ya temible enemigo, buscaron medios para que éste, no sólo no continuara desarrollándose convenientemente, si que también para destruirle, y siguiendo la máxima jesuita de dividir y vencerás, intentaron crear un partido obrero en frente la organización trabajadora.

Pero nada por este camino lograban: los trabajadores de la Habana seguían impertérritos su derecho camino emancipador.

Y buscaron entonces otros medios. El presidente de la Union de Fabricantes de tabacos despachó sin ton ni son á un número de buenos trabajadores y dignos compañeros, valiéndose á la par de un artículo de los estatutos de dicha Union, para privarles su ingreso en ninguna otra fábrica de tabacos, y los trabajadores concretáronse á abandonar dicha fábrica, y seguían tranquilos viendo la burda trama que los burgueses iban elaborando.

Viendo éstos que sus propósitos no se realizaban, recurrieron al último extremo, ya que esto compromete algo sus intereses, y no titubearon en sitiar á miles de familias por el hambre, declarando un cierre general en el ramo del tabaco para provocar así una reacción entre los trabajadores para hacer más armónicas las relaciones entre el capital y el trabajo; son sus palabras.

A partir de aquí, la situación se presenta franca, descarnada, cruda. Nada ha faltado. Amenazas, coacciones, bandos advirtiéndole se aplicaría el máximo de pena contra los que se coaligasen para regular las condiciones del trabajo, meetings convocados y presididos por la autoridad que no pueden realizar, se desplomaban exorbitante de fuerzas de tropa, en una palabra, cuanto concebir puede la burguesía para arredrar á los trabajadores y mantenerles en la sumisión. Y á todo esto el partido obrero agitando en el vacío, buscando y tratando de obtener la representación de los obreros, ya que la de los burgueses la tenía desde el día que se fundó.

Por su parte los trabajadores siguieron una conducta levantada, como pocas veces se ha visto en movimientos de esta índole. Desoyendo amenazas y coacciones, demostrando que allí quien se coligaba eran los burgueses, no arredrándoles el lujo de fuerzas desplegadas, diciendo y probando evitarían á todo trance una nueva matanza de trabajadores como en Rio-Tinto; pero no cediendo en un ápice en nada, manteniéndose firmes en su resolución de no volver á sus puestos sin una reparación, sin poder llevar la frente levantada, en las casas que había cuestión, y dispuestos á volver al taller en las que habían cerrado por su gusto ó el del presidente de la Union en iguales condiciones que antes.

Hemos oído hablar mucho de degeneración de la raza, de embrutecimiento, de *afeminación*, (como si no hubiera mujeres más dignas que miles de hombres), de los cubanos; pero nos es forzoso afirmar que si en alguien han hecho mella ideas tales, bastará estudiar este movimiento para convencerse que hay allí caracteres viriles, enérgicos, inteligentes, generosos, que saben raciocinar, discutir y luchar como raciocinan, discuten y luchan esos organismos privilegiados que tan poco abundan en todas partes.

Unos empleando toda su actividad é inteligencia en bien de la causa, otros emigrando antes que sucumbir, los demás repartiendo alimentos entre los más necesitados, y quienes dando regulares sumas fabulosas, podríamos decir tratándose de obreros, ya

para socorrer huelguistas, ya para que no tuvieran que cerrarse las escuelas que mantiene el Círculo de Trabajadores, y todos, exclusion hecha del ya citado partido obrero, cumpliendo como buenos, han realizado actos sublimes y de verdadera heroicidad.

Por nuestra parte no añadiremos una palabra más á lo que copiado dejamos.

El buen juicio de los obreros sabrá apreciar las cosas en su verdadero valor, y dar á cada cual su merecido.

Juzgados están ya aquí ciertos hombres y ciertas colectividades.

El juicio de los obreros de allende los mares viene, pues, á robustecer nuestra opinión respecto á los *casadores de sonrisas*.

Guanabacoa, Noviembre 29 de 1888.

Sr. Director de EL PRODUCTOR.

Apreciable compañero:

Mucho se lamenta en esta Villa, el silencio de nuestro compañero X, por lo que me tomo la libertad de llamar la atención, para que lo despierte de su profundo sueño, pues esto desean varias familias que se ocupan de leer su ilustrado semanario. Comprendiendo que las moralizadoras correspondencias habían hecho eco en ciertos cerebros arrastrados por la ignorancia, reclaman que en todos los números de EL PRODUCTOR, ves la luz la bien cortada pluma del compañero X; para que desaparezca la rifa chifá, el hombre vestido de mujer que pasea todas las noches por el barrio de las Delicias, que según se corre, tiene en estado de zozobra á los honrados vecinos, y para que también dé cuenta minuciosa de un nuevo despallido que existe en ésta; pero no creas compañero Director que es de tabaco. ¡Oh explotación, por do quiera dejas ver tus trinos! Un bodeguero proporciona a ciertas familias varias arrobas de Maní, para que las despalliten, pagando por libra 2½ centavos BJB, teniendo que devolverle los granos quemados, enfermos ó aquellos que no hayan podido quitarle la tela que les cubre, para con éstos hacer el peso que tiene estipulado, y según he sabido, el tal burgués vende á \$45 el quintal á varias dulcerías de la capital; tampoco estoy enterado si por esta industria, paga alguna contribución, y para que mis lectores vean la verdad de lo expuesto, pasen por la calle de Barreto esquina á Gloria y saldrán convencidos. Hay también en la calle Potosí los antiguos baños del albañil, que sólo le queda el nombre, y el lugar de los baños donde se deposita constantemente el agua verde y negra, la que ocasiona en dicho barrio la fiebre palúdica, según se ha manifestado en la prensa un Doctor; pero qué se ha hecho de la Higiene, y del que la reclama? Ni caso siquiera. También en esta pintoresca Villa se ha establecido el plan económico contrario, poniendo á la vista del consumidor el siguiente anuncio:

DESDE EL DÍA PRIMERO DE DICIEMBRE DE 1888, NO SE DAN CONTRAS, POQUITOS, NI REGALOS.

Todos los establecimientos concernientes al ramo de comestibles han tenido á bien colocar en puntos visibles tal anuncio: mejor sería que se cuidaran de dar el peso completo, y vender más módico, aunque se efectuara lo del anuncio, porque según aquel adagio tan antiguo, *sinquien pero lamando engorda*.

Muchas serían las cosas que tendría que revelar, en ésta, pero dejo éstas al compañero X para que, accediendo á ésta súplica, vuelva á ocupar su sección, para bien de la humanidad y gloria de su arte.

Sin otro particular se despide de usted su compañero

X. Nocio.

Remitido.

Firmado por varios rezagadores, hemos recibido la siguiente comunicación:

«Sr. Director de EL PRODUCTOR.

Rogamos á usted la inserción de las siguientes líneas en su ilustrado periódico, y al propio tiempo deseamos que haga los comentarios que crea convenientes sobre el particular de que tratamos, quedándole por ambas cosas eternamente agradecidos.

El asunto de que vamos á tratar es la petición que en la mayor parte de las fábricas hacen los tabaqueros para trabajar los domingos, atropellando así el derecho que tenemos los dependientes al único día de descanso en la semana. Si esto se hiciera por el atraso en que se encuentran los tabaqueros, á consecuencia de la huelga calamitosa por que han pasado, entonces no diríamos ni una palabra, porque probado lo tenemos los rezagadores. Ya en otras huelgas hemos trabajado cada vez que lo han pedido, sin proferir ni una queja, pero ahora se trata, á nuestro juicio, de un abuso en grado superlativo; se trata nada menos que de la para nosotros fatal Noche Buena, y decimos fatal, porque se nos obliga, por un día que pierden, á trabajar cuatro y cinco domingos

antes del citado día con el objeto, según dicen, de ganar para poder comprar sus provisiones para la tradicional cena.

Ahora bien; ¿es justo, Sr. Director, que en estos tiempos que tanto se pregona la libertad, la igualdad, la fraternidad y muchas cosas más; en estos tiempos de progreso en que todas las clases sociales forcejean por alcanzar sus derechos; que hasta los dependientes del comercio, que son los inventores de la armonía entre lobos y corderos, no perdonan medios de conseguir el cierre de puertas los días festivos, besando hasta el anillo al Sr. Obispo para que interponga su poder celestial, con tal de conseguir su objeto, es justo, repetimos, Sr. Director, que los tabaqueros, que son los que han dado pruebas de tener más ilustración y más conciencia de sus derechos, entre los trabajadores, sean los que más abusen en esta época del año, quitándoles á los dependientes el único día que tienen para el aseo y el descanso de sus fatigas de la semana?

Aquí reproduciremos una escena que ha pasado, á presencia nuestra, con un rezagador.

Es el caso, Sr. Director, que este rezagador tiene una novia, más hermosa que un día de primavera, y con unos ojos negros, tan negros como las penas de cada uno de nosotros cuando los tabaqueros nos obligan á trabajar los domingos. Parece ser que tenían arreglado ya desde principio de semana el ir el domingo á la playa de Marianao. Cuando el sábado se presentó el novio, ella, que estaba llena de gozo y pensando en lo que se iba á divertir al otro día, le preguntó: ¿cómo mañana vendrás temprano? Me es imposible el venir, replicó él, porque los tabaqueros han pedido trabajo para mañana. Ella, quedándose estupefacta al oírle, exclamó: pero mañana es domingo, ¿cómo van á trabajar? Ay, hija, contestó él, porque los tabaqueros lo quieren así. Este lo quieren heló la sangre en nuestras venas, moviéndonos á replicarles que comprendan el atropello que cometen con nosotros.

Es todo cuanto tenemos que decir, por si quieren tenerlo en cuenta los señores operarios, y suplicándole dispense la molestia, Sr. Director, quedamos á sus órdenes

Varios rezagadores.»

Ahora bien, creemos que los rezagadores firman tienen razón.

No es justo que los tabaqueros traten el asunto á que se refiere la comunicación, sin acuerdo de sus compañeros los rezagadores.

Todo pudiera conciliarse, si entre operarios que tan estrechamente están ligados, reinase la armonía que debe reinar.

Si realmente existe la necesidad de trabajar algunos domingos, hágasele ver á los rezagadores con buenas razones y argumentos que no dejen lugar á dudas, y ellos cederán gustosos, como lo han hecho siempre; pero si esa necesidad no existe, no pretendan, porque sí, imponerse á los rezagadores.

Eso es todo lo que en gracia de la armonía que debe reinar entre todos, debemos decir.

NOTAS Y NOTICIAS.

El domingo, 9 del presente, en el Hipódromo Almendares, tendrá efecto el beneficio de las tres escuelas laicas que sostiene la benemérita institución Círculo de Trabajadores.

Dedicado á todas las colectividades obreras y á los amantes de la Instrucción popular, según el programa que tenemos á la vista, he aquí las expresivas frases con que la Comisión que éste suscribe, se dirige á los hijos del trabajo:

«La Comisión que suscribe, en nombre del Comité administrativo del Círculo de Trabajadores y previamente autorizada por la Junta general del mismo, reclama hoy el valioso concurso de todos los trabajadores y de cuantos, sin librar la subsistencia en ruda labor, sean amantes del adelanto de las clases populares, en la seguridad de que, cual siempre, unos y otros sabrán coadyuvar con su proverbial generosidad, al buen éxito de la empresa que hoy acometemos, para el sostenimiento de las tres escuelas que mantiene esta Asociación.

Al efecto, hemos organizado un *Gran desafío de pelota* con dos afamados Clubs de esta Capital, siendo madrinas del acto la *Sra. Doña Isolina Sedano y Agramonte*, viuda de Terry, y la *Srita. Doña Mercedes Roig y Rodríguez*, del bando carmelita la primera y del punzó la segunda.

Si es una verdad que nuestros pechos laten á impulsos de un deseo vivísimo de adelanto intelectual; si estamos convencidos de que solo por medio de la instrucción lograremos hacernos dignos de los inefables bienes que la libertad ofrece á los pueblos ilustrados y laboriosos, nunca mejor ocasión que esta para demostrar que los trabajadores de la Habana no solo pensamos, sino que también sabemos llevar nuestros pensamientos al terreno práctico.

En nombre, pues, de la niñez que en las escuelas

del *Círculo* recibe el pan de la instrucción, amasado con el sudor de centenares de obreros entusiastas, demandamos hoy el auxilio de todos los hijos del trabajo, en sus múltiples manifestaciones y sin distinciones de ningún género, alentando, al hacerlo, la consoladora esperanza de que no será desatendida la modesta voz de—*La Comisión*.

A nuestra vez, nosotros, rogamos a todos nuestros compañeros, que presten su concurso a la Comisión referida, única manera de corresponder dignamente a sus nobles aspiraciones, y de pagar, en parte, los beneficios que el *Círculo de Trabajadores* viene reportando, desde su fundación, a la clase obrera en general.

Según nos comunica el Secretario de la Sección de intereses morales del *Círculo de Trabajadores*, el día 10 del actual darán principio los exámenes generales de las escuelas lúicas que sostiene esta institución, principiando por la número 1, establecida en Dragones 33, y terminando con la número 3, establecida en el barrio de Jesús María.

Nosotros, que no ha mucho auguramos unos exámenes brillantes, recomendamos a los padres de familia y a todos los socios la asistencia a esos actos, seguros de la confirmación de nuestro augurio.

Los exámenes son públicos, y, por tanto, a ellos pueden asistir cuantos obreros deseen apreciar el grado de adelanto intelectual en que se encuentran los alumnos de las escuelas referidas.

Dícese que andan por esas calles algunos hombres armados de revolver, propagando que están autorizados para portarlos y usarlos en contra nuestra; y como quiera que de eso pudieran derivarse graves consecuencias, llamamos la atención de quien corresponda, por si fuese cierto lo que se dice.

De todos modos, bueno será que estemos prevenidos, pues aunque no estamos autorizados para matar a nadie, puede llegar el caso de que la propia conservación nos autorice a poner en vigor aquello de ojo por ojo.

Según nos comunican varios operarios sastres, en el taller de sastrería *El Parlamento*, hicieron los obreros del mismo, una petición de aumento en los precios de varias prendas, siendo aceptado por el dueño en vista de ser justísima esa petición.

Felicitemos, pues, a tan dignos compañeros por el aumento obtenido y exhortamos a los de otros talleres para que, uniéndose como aquellos, puedan obtener algo más en sus mínimos salarios, pues nos consta que éstos no guardan relación con el trabajo que se les exige.

¡Adelante, pues, compañeros!

Creemos que todas las autoridades están encargadas de velar por el orden, empleando para ello cuantos medios crean convenientes, pero nunca el de llamar a los locales de sus dependencias a determinado número de individuos, para que una vez allí, y gozando de la impunidad que sus cargos les confieren, insulten, amenazen, y llenen de vejaciones a los llamados, al extremo de lanzar sobre ellos, calificativos que tal vez no fuesen capaces de lanzarlos en campo neutral.

Castíguense a los culpables de cualquier delito, pero acabe de una vez y para siempre tanto alarde de rigor, que ya raya en ridículo y en algo más que no queremos decir por hoy, pero que diremos más tarde, si la cosa sigue.

Hemos sabido por varios compañeros, que en la Villa de las lomas hay una fábrica que carece de un rezagador, y por tal motivo se ven nuestros compañeros en larga espera de capa.

Esperamos de quien corresponda, ponga el correctivo necesario.

¡Por qué el dueño de una fábrica de tabacos de partido, establecida en Guanabacoa, no remite en un carretón el tabaco que elabora, y si lo hace a la costilla de los muchachos aprendices de su casa, convirtiéndolos en mulos de carga y haciéndoles soportar pesos incompatibles con la fuerza y la edad de esas tiernas criaturas?

Esperamos que esta indicación sirva para que el abuso, que abuso es, se corte; pues si sigue, seremos más claros.

Leemos en *La Unión Constitucional* del último sábado:

"SOCIALISTAS EN CHICAGO.

Nueva-York, Noviembre 27.

En una reunión de socialistas que se ha efectuado en Chicago, éstos han expresado las ideas más opuestas al orden establecido en el país, y han pisoteado la bandera de los Estados Unidos.

Parece que ha ido recrudesciendo en Chicago el

sentimiento de los anarquistas ó socialistas, los cuales son en su mayor parte extranjeros.

El Inspector General de Policía de esa ciudad, Mr. Bonsfield, dice, que en estos días se ha combenido él mismo, así como lo están todos sus agentes, de que hay en Chicago más de 5.000 anarquistas, fuertes, bien organizados y que trabajan en silencio, a fin de estar listos para llevar a cabo la revolución social el 14 de Julio de 1889.

En días pasados dijo Mr. Bonsfield al reporter de un periódico: «La Internacional está hoy extendida por todas partes. Tiene su centro en Londres, y como cuarteles generales de primera clase, tiene a París, Bruselas, Nueva York, Chicago y San Francisco. Conviene velar sin descanso, porque el día de ellos llegará: es inevitable».

Cuando Mr. Bonsfield lo dice, bien estudiado lo tiene. Nosotros nada decimos.

Dos cartas hemos recibido, como rectificación al auel que vió la luz en nuestro anterior número, referente a la capataza del despallado del taller de Morales.

Imposible nos es publicar la que viene autorizada con varios nombres a guisa de firmas, *porque todos ellos están escritos con la misma mano*, y no sabemos hasta qué punto puede ser cierta ó no. Venga como venir debe, que a nosotros no nos duelen prendas, y mucho más tratándose de señoras, y se publicará.

La segunda, firmada *Juana S. Perez*, dice así:

«Sr. Director de El Productor.

Muy Sr. mío: Tengo el mayor gusto en hacer presente por este medio, que no creo la comunicación que en su periódico vió la luz el día 29 de Noviembre; y que por lo tanto, responde la abajo firmada, del buen comportamiento de la jóven Concepcion Lopez, a quien el comunicante de V. la hace llamar *Conchita la rubia*.

He hablado con personas conocedoras de lo sucedido, y no es cierto que allí se haya desnudado a las niñas a que hace referencia su periódico, ni es cierto que allí se hizo su registro, pero conste, que fué propuesto por todas las despalladoras, y las únicas que no lo querían fueron las dos niñas, que fueron despedidas por ser culpables.

Sin más que salir garante por la jóven Concepcion Lopez, y por su buen proceder, queda de V. su atenta y s. a. q. b. a. m.

Juana F. Perez.»

Como se vé, las dos niñas no fueron registradas, *porque se resistieron*, lo cual prueba que hubo registro, aunque la comunicante no lo afirmase, y que no era incierto lo del *trapo*, y lo que no podíamos figurarnos, que fueran despedidas como culpables de la pérdida por no haberse dejado registrar, las dos aludidas niñas.

Esto último es peor que todo lo demás.

Se nos remite:

«Compañeros Leoncio Perez, Manuel García, Perfecto Diaz, Rogelio Rodriguez y Alejandro Martinez.

En junta celebrada por los operarios de «Henry Clay», pertenecientes a la «Alianza Obrera», han nombrado a ustedes en Comisión, para que le comuniquen al dueño ó encargado de la casa, los acuerdos siguientes:

1º Que los operarios pertenecientes a la «Alianza» no están dispuestos a consentir que se sigan haciendo las rebajas, por el sólo hecho de pertenecer a esta Sociedad.

2º Que igualmente no sufrirán más vejámenes, tanto de parte de la casa, como de los operarios no pertenecientes a esta Sociedad.

Por tanto, estamos dispuestos a abandonar el taller, tan pronto como se infrinja alguno de estos acuerdos.

Habana, Noviembre 22 de 1888.—El Secretario de la 9ª Zona, *M. Marichal*.

«Habiendo cumplido esta Comisión con lo que este oficio le ordena, tiene el honor de poner en vuestro conocimiento, que habiéndonos avistado con el encargado, y poniéndole en su conocimiento el acuerdo tomado, su contestación fué, que a él lo mismo le eran los de la «Alianza», que los de otro lado, con tal que éstos fueran hombres trabajadores y tranquilos, y que él no rebajaba a nadie por ser de la «Alianza Obrera».

Lo que ponemos en vuestro conocimiento, para los fines consiguientes.

Jesús del Monte, Diciembre 2 de 1888.—*La Comisión*.

La falta de espacio, nos impide publicar una notable correspondencia que de Cayo Hueso nos ha remitido nuestro corresponsal en esa localidad.

En el próximo número la daremos a conocer a nuestros lectores.

DR. ANDRES VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

REINA 37.

CONSULTAS DE 1 A 3.

La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DR

JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Principe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Recio.

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visite, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y estable trato en su dependencia. Se hacen fluses de lato on doce horas. A convencerlos, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.



INFIESTO Y COMPAÑIA.

334 CALLE DE DRAGONES NUMERO 334

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general a que giren una visita al taller de sastrería y camisería **LA ELEGANCIA** establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería **LA COOPERATIVA**, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en casimires, alpacas, driles, holandas, cotanas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles, y, por último, gran surtido en camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &c., &c., todo de clase superior y a precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendación es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente dirección de los muy conocidos maestros en el arte Laureano Suarez y Manuel López.

A «LA ELEGANCIA»

DRAGONES NUMERO 334.

CONZALEZ Y CONZALEZ

TENIENTE REY 4. (A).

Casa importadora y exportadora de productos gallegos y antillanos, y especialmente de los puros, finos, baratos y acreditados vinos «SALTO D'O CAN» y otras marcas.

HABANA.

Sea más conocido que la verdad desnuda, con la seguridad de la palabra honrada, los resultados y dictámenes de los más reputados hombres de ciencia en esta capital, y, últimamente, con la garantía de personas y bienes de los que suscriben, tenemos el honor de ofrecer al público entre otros artículos, los Puros, Sábrosos y Baratos vinos de mesa, «SALTO D'O CAN» «TIO MARCOS» y otros que recibimos única y directamente.

Vinos como los nuestros difícilmente se verán en plaza. No son fuertes, porque no tienen adición de alcohol de ninguna clase; tienen la graduación de los vinos naturales, tal y como salen de la vid.

Mas son VINOS PUROS, de paladar exquisito, de color, bouquet y aroma deliciosos, y por consecuencia, vóndense a precios cómodos, a 17 pesos oro la cuartilla y 3 pesos el garrafón, sin envase, que sale a 30 centavos billetes la botella.

Hacemos ventas en nuestro domicilio y en el muelle, admitimos devoluciones ó se entrega el importe de las compras si no gustasen los vinos.

SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estación de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y a pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.

FOSFOROS

DE

CONTEU, TRIEU Y REMENEU

DE P. COLL Y COMP.

Recordamos al público consumidor no olvide que antes de establecerse esta fábrica daban 25 fosforos por medio y hoy se dan 400. Con justa razón debe decirse: *Perico Coll, destructor del monopolio fosforero.*

Fábrica: Belascoain 88.—Depósito: Lamparilla, 3.

HABANA.

Imprenta Militar, Níola 90.